vinetur

Solo el 0,7% del alquiler en Australia está al alcance de un trabajador de hostelería con salario mínimo

El estudio deja fuera al 99,3% de los anuncios incluso con empleo estable a jornada completa

lunes 9 de noviembre de 2026

Solo 338 de los 48.776 anuncios de alquiler revisados en Australia resultan asequibles y adecuados para una persona adulta empleada a jornada completa en hostelería con salario mínimo de convenio. La proporción equivale al 0,7% del total y supone un descenso de 0,1 puntos porcentuales respecto a 2025, cuando el mismo indicador se situó en el 0,8%, de acuerdo con el informe de Anglicare Australia difundido el pasado 5 de noviembre.

El cálculo no mide cuántos puestos de trabajo ofrece el sector ni cuántas vacantes quedan sin cubrir. Lo que hace es estimar hasta qué punto una persona que cobra el sueldo fijado por el convenio salarial de hostelería puede acceder al mercado del alquiler. Para ello, el estudio parte de un trabajador adulto a tiempo completo y calcula sus ingresos semanales netos.

Sobre esa base, la organización cruza el salario con los anuncios de vivienda recopilados en todo el país y comprueba cuántos cumplen a la vez los criterios de asequibilidad y adecuación utilizados en el análisis. El resultado deja fuera al 99,3% de la oferta observada, lo que sitúa el acceso al alquiler en un margen muy reducido incluso bajo el supuesto de empleo estable y jornada completa.

La muestra de viviendas corresponde a los anuncios captados el 14 y 15 de marzo. Esos datos se evaluaron con las tablas salariales de convenio vigentes desde el 1 de julio. En la práctica, la estimación combina la oferta de alquiler vista a mediados de marzo con el nivel salarial aplicable unos meses después, y ofrece una foto de acceso potencial a la vivienda para ese perfil laboral.

El informe también recoge diferencias entre territorios. El caso más extremo es el del Territorio del Norte, donde la proporción de alquileres asequibles para ese trabajador cae al 0%. La bajada es de 1,4 puntos porcentuales frente a 2025, lo que implica que un año antes el indicador se encontraba en el 1,4%.

La lectura de estos datos va más allá del mercado inmobiliario. Para bares, hoteles y restaurantes, la dificultad para encontrar vivienda dentro del presupuesto de un empleado puede convertirse en un problema añadido para atraer y retener plantilla. El estudio no cuantifica ese efecto sobre la contratación, pero sí muestra una presión económica clara sobre quienes trabajan en el sector con los salarios más bajos fijados por convenio.

El hecho de que el análisis use un empleo a tiempo completo también acota su alcance. Buena parte de la hostelería funciona con jornadas parciales, turnos variables y una presencia elevada de personal eventual, de modo que la situación real de muchos trabajadores puede ser aún más ajustada que la que refleja esta estimación. Aun así, Anglicare Australia ha optado por un supuesto de empleo completo, que en principio ofrece una capacidad de pago mayor que otras formas de contratación habituales en el sector.

La caída nacional de 0,1 puntos porcentuales puede parecer pequeña en términos absolutos, pero adquiere otro sentido al partir de una base ya muy baja. Pasar del 0,8% al 0,7% significa que una parte ya mínima del mercado se reduce todavía más para este grupo de trabajadores. En números simples, eso equivale a que solo siete de cada 1.000 anuncios se sitúan dentro del umbral fijado por el estudio.

El informe de Anglicare Australia se suma así a otras alertas sobre el vínculo entre salarios y vivienda en Australia, con una referencia concreta a un segmento del mercado laboral que depende de mano de obra presencial y, en muchos casos, cercana

al lugar de trabajo. Para medir hasta qué punto esa presión altera las plantillas, harían falta datos adicionales sobre vacantes, rotación, desplazamientos y retribuciones efectivas pagadas por las empresas.